

LA RESTAURACIÓN EN LA TIERRA

Mensaje #31: (Lev 25) El jubileo y la restauración de todas las cosas

En Levítico 25 tenemos una enseñanza sobre lo que se llama el “jubileo”.

- Es algo que pasa sólo una vez cada 50 años. Toda la economía de Israel vuelve a cómo era cuando empezó—a cómo era antes de los “negocios” de los hombres.
- En el año de jubileo todo se vuelve otra vez a “cero”: Cada judío vuelve a su propia herencia y toda la vida de los israelitas empieza de nuevo (con “la pizarra en blanco”).

En este capítulo de Levítico vamos a ver un cuadro de la restauración de todas las cosas en la tierra durante el tiempo de “reposo” que se llama “el Milenio”.

- Debido al contenido de este capítulo (que es mucho y se presta para enseñar mucho), sólo vamos a enfocarnos en los primeros 22 versículos. Lo demás está disponible en el “estudio” de este capítulo.

I. (v1-7) El séptimo año: Reposo en la tierra

A. Dios empieza este capítulo del jubileo con un recordatorio del séptimo año. Recuerden el sistema...

B. Primero: Recuerde que el *séptimo día* era un día de reposo para los *hombres*.

1. Durante el séptimo día de cada semana el hombre (el judío) reposaba—descansaba.
2. Como hemos visto antes, estos siete días de la semana forman un cuadro la historia de los siete mil años de la creación (el mundo de los hombres).
 - a) Hay seis días de trabajo y uno, el séptimo, de reposo. Hay seis mil años de trabajo (desde Adán hasta ahora) y habrá mil años más de reposo (el Milenio).
 - b) Durante el Milenio, *el hombre* tendrá su reposo sobre la tierra (como en el séptimo *día*).

C. Segundo: (Lev 25.1-7) El *séptimo año* era un año de reposo para la *tierra*.

1. Durante el séptimo *año* Dios destaca el hecho de que la *tierra* reposa (v4: la tierra “descansa”).
2. Aquí vemos que en el séptimo año la tierra descansa, exactamente como en el Milenio (el séptimo periodo de mil años) la tierra “descansará” de la maldición.
 - a) El pecado del hombre resultó en la maldición de Dios sobre la tierra (porque el hombre pecó con algo de la tierra—el árbol—y así la contaminó).

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra por tu causa**; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. [Génesis 3.17-19]

b) Esta maldición se quita en “la manifestación de los hijos de Dios”.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar **la manifestación de los hijos de Dios**. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también **la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción**, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora. [Romanos 8.19-22]

(1) Nuestra manifestación no es el arrebatamiento porque nos vamos de la tierra.

(2) Nuestra “manifestación” como los hijos de Dios que somos toma lugar en la segunda venida de Cristo, cuando Él viene para establecer Su reino en la tierra—el Milenio.

c) Entonces, en la segunda venida, Dios quitará la maldición a la tierra; o sea, la tierra “descansará” durante todo el Milenio. O sea, la tierra volverá a cómo era antes.

d) El *jubileo* nos muestra otro aspecto del Milenio: una *restauración de todas las cosas*...

II. (v8-17) El año cincuenta: Reposo y restauración en la tierra

A. (v8-12) La santidad del año de jubileo: Dios quiere el reposo y la restauración

1. (v8-10a) Después de 49 años de “trabajo”, Israel tiene que santificar el siguiente año, el año 50.
 - a) Algo importante que hemos de observar en este pasaje es el día de la expiación.
 - b) (v9) El año 50 de reposo y restauración empieza después del día de la expiación.
 - (1) Sólo los que participan en el día de la expiación participarán en el reposo del año 50. Los demás son cortados de su pueblo.
 - (2) Para nosotros: Sólo los que gozan de la expiación de sus pecados por la obra de Cristo Jesús en la cruz gozarán del reposo del Milenio.
2. (v10b) Este año es lo que se llama el “jubileo” y es un año de restauración porque cada judío vuelve a su posesión—a la tierra que Dios le dio originalmente (vuelve a su herencia).
 - a) En este año 50 de jubileo toda la economía de Israel “vuelve a cero”—empieza de nuevo.
 - (1) Toda la tierra que se vendió, se vuelve a su dueño original.
 - (2) Toda deuda que se incurrió, se cancela.
 - (3) Todo judío que se vendió como esclavo, sale libre (para volver a su propia tierra).
 - b) Es una restauración de todas las cosas; todo se restaura a cómo era antes, hace 49 años.
3. (v11-12) Además, el jubileo es un año de reposo tanto para el hombre como para la tierra.

B. (v13-17) La centralidad del año de jubileo: Dios quiere la restauración, no el engaño

1. (v13) Dios destaca otra vez el hecho que el año 50 de jubileo es un tiempo de restauración.
 - Además, lo que sigue nos muestra que el jubileo debe ser el mero centro de toda la economía de Israel—todos sus negocios deben girar alrededor del año 50.
2. (v14-17) Al vender y comprar tierra (era una sociedad de agricultores; la economía se basaba en la tierra), el precio se establece con base en los años de cosecha que quedan hasta el jubileo.
 - a) Cuanto más años, más alto el precio de la tierra; cuanto menos, menos. Porque en el año de jubileo la tierra vuelve a su “dueño” original.
 - b) Primero, en esto vemos otro cuadro del Milenio: La restauración de todas las cosas.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de **la restauración de todas las cosas**, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hechos 3.19-21]

- (1) En el Milenio Dios restaurará el reino a Israel.

En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto. [Amós 9.11-12]

- (2) En el Milenio Dios restaurará la tierra a cómo era antes del pecado.

He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. [Amós 9.13]

- (3) Además, en el Milenio Dios restaurará a todos los judíos salvos en su tierra.

Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo. [Amós 9.14-15]

3. (v14 y 17) Pero observe un problema: “No engañe...”

- a) En este pasaje vemos a uno que quiere engañar a otro que no sabe cuando es el jubileo, entonces le vende una propiedad por un precio más alto que debe, sabiendo que pronto (en el jubileo) la tierra volverá a su posesión.
- b) Entonces, algo que Dios dio a los hombres para su bendición (un provisión de reposo y restauración; una provisión *de gracia*) se vuelve un instrumento de pecado egoísta (algo que el hombre abusa para su propia comodidad; para sus propios fines).
- c) De la misma manera muchos hoy día abusan de la gracia de Dios—de Su provisión de bendición que Él les dio por Su gracia.
 - (1) ¿Cuántas veces hemos oído algo como esto? “*Puesto que no puedo perder mi salvación, voy a pecar; voy a vivir como a mí me da la gana*”.
 - (2) (v17) El problema es el mismo: ¡No temen a Dios!
- d) El año 50 de jubileo era el mero centro de toda la vida de los israelitas y Dios lo estableció para su bien—para restaurar todas las cosas.
 - (1) No se debe usar la provisión y la bendición de Dios para fines egoístas y pecaminosos.
 - (2) Se debe obedecer a Dios en todo lo que Él dice para experimentar la bendición que Él ha prometido. Y en esto vemos el requisito de fe...

III. (v18-22) **El requisito: Fe en las promesas de Dios**

- A. Para gozar de la bendición de Dios en el año de jubileo, Israel tiene que obedecerle (y así guardar el año como Dios manda) y esto requiere *fe*—fe en Dios, en Sus promesas y en Su provisión.
- B. (v18-19) La fe, igual que el amor, se manifiesta por medio de la sumisión y la obediencia.
- C. (v20) El problema es que al dejar reposar la tierra, no hay cosecha. Al llegar el año de jubileo los judíos tienen que aguantar tres años sin cosechar (los años de reposo, de jubileo, de sembrar).
- D. (v21-22) Pero Dios promete una provisión.
 1. Entonces, para experimentar la bendición de la provisión de Dios (tanto en el reposo y la restauración del jubileo como en la provisión de comida), los israelitas tienen que *obedecer* a Dios y guardar los años de reposo. Esto requiere *fe*.
 2. Es lo mismo con nosotros: Si queremos experimentar la bendición que Dios nos prometió en Cristo, tenemos que obedecerle en lo que nos dice. Y esto requiere fe (en la provisión de Dios).

IV. (Repaso: v1-22) **El jubileo: Reposo y restauración en la tierra.**

A. **El resto de este capítulo trata de instrucciones para casos específicos en relación con el jubileo.**

1. (v23-34) El rescate de posesiones—la tierra vuelve al “dueño” original en el jubileo, pero se puede “rescatar” antes (comprarlo de nuevo).
2. (v35-55) El rescate de personas—los esclavos judíos (pobres que vendieron sus servicios para pagar deudas) salen libres en el jubileo, pero se pueden “rescatar” antes (comprar su libertad).

B. **Lo más importante que hemos de rescatar de este capítulo, ya lo vimos:**

1. El año de jubileo (igual que el séptimo *día* y el séptimo *año*) es un cuadro del Milenio, el tiempo de *reposo* sobre la tierra y la *restauración* de todas las cosas.
2. El jubileo debiera haber sido el enfoque de toda la vida de los judíos. Todo lo que hacían, lo debieran haber hecho pensando en el jubileo. Pero requiere fe... y obediencia...

Conclusión:

En primer lugar: (v9) Recuerden que toda la bendición del jubileo (el gozo, el reposo, la restauración de todas las cosas) toma lugar *después* del día de la *expiación*.

- Esté seguro que usted tiene la expiación de sus pecados para poder participar en el jubileo que viene.
- Sólo los que tienen la salvación en Cristo Jesús pasarán para gozar de toda la bendición del Milenio.

En segundo lugar: Parece que Israel nunca obedeció lo que Dios les dijo en este capítulo de Levítico (y si obedecieron, no lo hicieron de la manera que Él mandó).

Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni doncella, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos. Asimismo todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron a fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus objetos deseables. Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; **para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó**, hasta que los setenta años fueron cumplidos. [2Crónicas 36.17-21]

- Dios llevó toda la nación de Israel fuera de la tierra prometida por 70 años porque los judíos, por 490 años, nunca observaron ni un año de reposo (mucho menos un jubileo). Le debían a Dios 70 años de reposo de la tierra... y Dios se los sacó a la fuerza.
- Entienda que Israel nunca dejó de ser Israel, la nación escogida de Dios. Pero los judíos perdieron su bendición y sufrieron el duro castigo de parte de Dios por su desobediencia.
- Al desobedecer a Dios no dejamos de ser hijos de Dios—no podemos perder la salvación.
 - ✓ Pero, sí, podemos perder algo... porque no experimentaremos la bendición de Dios que tenemos en Cristo. Más bien, experimentaremos Su disciplina (y es dolorosa; Heb 12.5-11).
 - ✓ Entonces, aprendamos de los errores de Israel: Leamos la Biblia; obedezcamos lo que Dios dice (algo que requiere *fé* pero algo que también glorifica a Dios y resulta en nosotros experimentando las bendiciones y la provisión de Dios en nuestras vidas).

Entonces, como Israel debiera haber vivido siempre pensando en el jubileo, vivamos siempre pensando en nuestro “jubileo”, el Milenio. Vivamos *para* el tiempo de la restauración de todas las cosas.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Colosenses 3.1-4]